

LA PERCEPCIÓN EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE LA PRÁCTICA DOCENTE DE SUS PROFESORES

ARIEL RODOLFO ALCÁNTARA EGUREN Y ADRIANA DE CISNEROS CALVO
Universidad Iberoamericana Puebla

RESUMEN: Para toda universidad la percepción que los educandos manifiestan de la práctica docente de sus profesores es fundamental para orientar y revisar críticamente su intervención educativa. Con este propósito se aplicó un cuestionario sobre la percepción de la práctica docente a 218 alumnos de 33 programas académicos de licenciatura. Entre otros, se examinaron las expresiones con las que el estudiante universitario describe y clasifica (preguntas abiertas) las “mejores” y “peores” prácticas docentes. Para analizarlas se empleó un sistema de doble clasificación donde, la primera dimensión analiza de la práctica docente, la Congruencia, Aceptación Positiva Incondicional y Empatía (Enfoque Centrado en la Persona o ECP). Como segunda dimensión del análisis se emplearon las categorías de: a) El dominio del profesor en la materia (Expertise), b) La actitud como docente y c) La didáctica empleada. Los resultados muestran un 29% de los encuestados declaran no sentirse satisfechos con el desempeño de sus mentores así como, para un acumulado del 30% consideran que, solo la mitad o menos de sus profesores son buenos. Por otro lado, la formación para el mercado laboral (lo profesionalizante) ocupa en la expectativa del aprendiz el primer lugar y en último aparece el “*acompañamiento*”

docente. En general se considera ausente el reconocimiento del profesor al alumno (asociado a “malas” prácticas) en tanto el dominio del tema impartido (Congruencia-Expertise) se asocia a “buenas prácticas”. Finalmente se propone que la inclusión del ECP en la práctica docente prevendría la desvinculación observada entre lo profesionalizante y la formación integral del educando.

PALABRAS CLAVE: Percepción del alumno, Práctica docente, ECP, Expertise, Actitud y Didáctica del profesor.

Planteamiento del problema

De gran relevancia resulta en la formación del universitario el grado de reconocimiento que otorgan a sus profesores y la identificación de sus fortalezas y debilidades como mentores (Celdrán C. y Escartín S. J. 2008). El papel activo del estudiante en la consideración del nivel y calidad de sus profesores aumenta con la edad escolar, siendo en la universidad un espacio particularmente crítico (Hernández H. P., et. al. 2004). Valorar la opinión del educando universitario ofrece la oportunidad de reconsiderar los efectos de la política imperante en la enseñanza en una universidad (Pichardo M, C., et. al. 2007). Aun así, existen pocos estudios que documenten el “sentir” y la expresión del joven universitario de instituciones de educación superior privadas sobre sus expectativas en relación al profesorado que les forma. En este sentido el presente estudio aborda las siguientes preguntas de investigación: ¿Qué piensa el joven estudiante de sus profesores en la universidad?; ¿En qué proporción se manifiesta satisfecho con ellos como docentes?; ¿Qué conductas de la práctica docente de sus mentores reconoce mejores y cuales califica de peores?; ¿Qué nivel de reconocimiento hacia su persona, percibe de sus profesores; ¿Qué espera de sus profesores?. El objetivo de la presente investigación fue el de describir -a partir de la información obtenida- la percepción del educando universitario sobre la práctica docente de sus profesores. Reconociendo las razones asociadas a ello, con el propósito de precisar algunos elementos que podría sugerirse para un cambio sustantivo de la práctica docente universitaria hoy dominante, en el ánimo de reconocer posibles áreas de oportunidad para la formación de profesores atendiendo a la perspectiva del educando. Particularmente se examinan las contribuciones posibles de una práctica docente desde un Enfoque Centrado en la Persona (Velasco Lafarga, L., G. 2006).

Método

Participantes

Respondieron al cuestionario 218 estudiantes universitarios de los cuales el 66.7% fueron mujeres. Con un promedio de edad de 21 años cumplidos (D.E.=1.44). Los entrevistados tiene su lugar de origen entre dieciocho estados de la república mexicana, el 49.1% de un estado diferente a Puebla (foraneo). Se registraron alumnos de treinta y tres licenciaturas, con un 80% de la muestra representando por 14 programas académicos; los programas de estudios más representados fueron: psicología (11.9%), comunicación (9.6%), ingeniería de

negocios (8.7%), nutrición (8.3%). Se incluyeron semestres comprendidos entre el primero y el décimo, donde por orden de importancia aparecen: Cuarto semestre (28% del total), sexto (19,2%), segundo (13.1%) y octavo (9.3%) los que en su conjunto corresponden a un 60.3% del total de la muestra. Un 20.6% de los entrevistados ya habían cursado algún programa de estudios previamente en otra institución de enseñanza superior.

Instrumentos

Se empleó un cuestionario de cinco reactivos. El primer ítem (Q1) indaga *¿Hasta el momento los profesores de tu universidad te satisfacen?* (si/no), seguido de la pregunta abierta *¿por qué?*; El segundo ítem (Q2) -pregunta abierta- solicita *“De tus profesores señala: Q2.1) Las dos mejores conductas y Q2.2) Las dos peores conductas”*; El tercer ítem hace uso del conocimiento de que el 91% de los alumnos el universo de estudio, cursan entre cinco y siete asignaturas por periodo, con una moda de seis materias, Q3. *De seis asignaturas que hubieras cursado en este periodo ¿Cuántos maestros consideras buenos?* La escala de respuesta reconoce siete opciones: de 0/6 (para ningún profesor) hasta un 6/6 (para la totalidad de sus profesores en el periodo). De manera análoga, con siete opciones de respuesta, el ítem Q4 pregunta *¿De seis profesores de este semestre ¿Con cuántos te has sentido reconocido?* El ítem Q5 se ocupó de averiguar *¿Qué es lo que deseas obtener de tu profesor?* con la instrucción: *“según orden de importancia, jerarquiza (uno para la más valiosa, hasta cinco para la menos valiosa) de entre las siguientes opciones: a) escucha, b) relación positiva, c) expresión libre, d) adquisición de experiencia y e) formación y acompañamiento.*

Procedimiento y diseño

La presente investigación corresponde a un estudio de tipo descriptivo-exploratorio transversal con muestreo no probabilístico (por conveniencia). Para el ítem *“Hasta el momento los profesores de tu universidad te satisfacen”* (si/no) se empleó la prueba de contraste Z para proporciones (Hidalgo Montesinos D., et. al 1999). Para el tercer reactivo *“De seis asignaturas que hubieras cursado en este periodo ¿Cuántos maestros consideras buenos? De entre 0/6 a 6/6”* se empleó la ji-cuadrado seguido del cálculo de residuales estandarizados (Rz) de Pearson (González Debén A. y Méndez Ramírez I., 2001); Para el quinto reactivo *“¿Qué es lo que deseas obtener de tu profesor?; Jerarquiza por orden de importancia (uno -mucho muy valiosa- lo más importante, cinco lo menos -no valiosa-) califica las siguientes opciones...”* se empleó también una prueba de independencia de Ji-

cuadrado, a la que siguió el cálculo de los respectivos residuales estandarizados (R_z) para un nivel de confianza mínimo de $\alpha \leq 0.05$ esto es, un $R_z \geq 2$ (González Debén A. y Méndez Ramírez I., Op cit. 2001).

Tratándose del tercer reactivo se empleó el siguiente procedimiento: Divididas para su análisis las respuestas abiertas de los alumnos se consideraron en los grupos: de “buenas” prácticas docentes y el de “malas” prácticas docentes; solicitándose a cada encuestado dos ejemplos de cada una. A partir de estos dos grupos y para generar las categorías interpretativas se consideró un esquema de clasificación de doble entrada (ECP-Ámbito docente). Como la primera dimensión se emplearon las tres cualidades del Enfoque Centrado en la Persona (ECP) de Karl Rogers (Velasco Lafarga, L., G., op. cit.), a saber: Aceptación Positiva Incondicional (reconocer el proceso específico del educando, sin etiquetas, respeto a las posturas y decisiones del otro), Congruencia (discurso y actuar son consistentes, comunicar lo que uno es en realidad, sin ambigüedades) y Empatía -reconocer la condición y circunstancia del educando- (Sevilla, Godínez, H., 1981). Como segunda dimensión de análisis, el Ámbito (de la práctica docente se consideraron tres áreas desde el reconocimiento de los alumnos: 1) El Expertise del profesor (dominio profesional de la materia impartida), 2) la Didáctica para impartir la clase (recursos y medios de su enseñanza) y 3) la Actitud del profesor en la interacción docente-educando. La combinación de ambas dimensiones produjo nueve categorías analíticas donde algunos ejemplos los constituyen las categorías de: ECP-Congruencia (CE) que resulta de la combinación de la Congruencia (el hacer y decir docente son consistentes) combinada con el dominio del tema de la asignatura (Expertise) -desde la perspectiva del alumno-; La categoría AA resultado de combinar la cualidad del ECP -Aceptación Positiva Incondicional (el profesor percibe y trata con equidad la condición y circunstancia del estudiante) con la Actitud el profesor para con cada educando (el profesor reconoce la condición y circunstancia del alumno y actúa en consecuencia); otro ejemplo más es, el de la categoría EA que surge de la combinación de la cualidad en el profesor del ECP-Empatía por el alumno y la Actitud del profesor para con él educando, por mencionar las que resultaron significativas.

El quinto y último ítem, pregunta al estudiante *¿Qué es lo que deseas obtener de tu profesor?*; Se presentaron al alumno a elegir en orden de importancia, cinco opciones de respuesta: “Escucha”, “relación positiva”, “expresión libre”, “adquisición de experiencia y formación”, y “acompañamiento” solicitando calificar con un código 1 para la más valiosa y 5 para la menos valiosa. El propósito del ítem es el de proporcionar un perfil de expectativa

del educando al discernir el orden de su elección por orden de importancia, para ponerle a prueba se empleó una prueba de independencia de Ji-cuadrado, seguida del cálculo de los residuales estandarizados (Rz) reportándose como significativo todo resultado donde $Rz > 2.05$ ($p\text{-valor} \leq .05$).

Resultados

Con la práctica docente de sus profesores se manifiesta significativamente ($Z=8.4$, $p\text{-valor} \leq 0.0001$) “No satisfecho” el 29% de los estudiantes; independientemente del género ($\chi^2=.08$, g.l. =1, $p\text{-valor} =0.77$). Complementariamente un 71%% de los encuestados se manifiestan satisfechos con su profesorado. La diferencia a favor del “Sí” satisfecho con la práctica docente del profesorado resultó significativa ($Z=8.92$, $p\text{-valor} \leq 0.0001$); A la pregunta aclaratoria del *¿por qué?* en el caso de no sentirse satisfecho, se señala la ausencia o carencia de la categoría ECP de la Aceptación Positiva Incondicional ($Rz=2.3$, $p\text{-valor}=.02$). Entre los ámbitos de la labor docente Expertise, Didáctica y Actitud es esta última la que resulta significativamente asociada ($Rz=2.2$, $p\text{-valor}=.03$) a los comentarios de “No” satisfacción con el profesor. Q2. *“De tus profesores señala... Las dos mejores conductas y aquellas las dos peores”*: Se analizaron 312 expresiones referidas a “malas” prácticas docentes, por 305 de “buenas” prácticas docentes expresadas por el alumnado. A continuación se indican de las categorías de análisis ECP-Ámbito de la práctica docente, aquellas que resultaron significativamente ($p\text{-valor} \leq .05$) asociadas a las expresiones del alumnado.

La Congruencia en lo Didáctico (CD)

No existe una diferencia significativa ($Z=0.89$, $p\text{-valor}=.26$) entre la proporción que califican a la CD como “buena práctica” (manifiesta) docente (31.5%), respecto de la proporción que la califican como “mala práctica” (28.2%). Esto es, no existe acuerdo entre el alumnado respecto de la consistencia entre el “hacer y el decir” de los criterios y prácticas de enseñanza (*la congruencia en lo didáctico*) en la práctica docente.

La Aprobación positiva incondicional en la actitud del profesor (AA)

La comparación entre los señalamientos de “mala práctica” y “buena” práctica entre los alumnos para el respeto, consideración y equidad (*Aprobación Positiva Incondicional*) de la Actitud del profesor para el estudiante resulto significativamente ($Z=3.98$, $p\text{-valor}=.0001$)

calificada por la mayoría del estudiantado (27.9%) como una “mala” (falta, carencia, opuesta a...) práctica docente respecto de aquellos que le consideran una “buena” práctica docente (14.8%).

La Congruencia en el Expertise o dominio de la asignatura (CE)

La CE o Congruencia en el Expertise (dominio del contenido impartido) es significativamente reconocida ($Rz=5$, $p\text{-valor}=0.0001$) por el estudiantado ($18\%\pm 9$) señalándola como una “buena” práctica docente.

La Empatía como Actitud en la práctica docente (EA)

La Empatía como Actitud en la práctica docente o EA (identificación del profesor para con la condición del alumno) es significativamente reconocida ($Rz=5$, $p\text{-valor}=0.0001$) por una proporción del $10\%\pm 7$ estudiantado como una “buena” práctica docente.

A la pregunta: Q3. “De seis asignaturas que hubieras cursado en este periodo ¿Cuántos maestros consideras buenos?; Resultaron significativas ($\chi^2=112.2$, $g.l.=6$, $p\text{-valor}\leq 0.0001$) las opciones correspondientes al 83% ($Rz=4.2$, $p\text{-valor}\leq 0.0001$).

Del ítem Q4. De seis profesores de este semestre ¿Con cuántos te has sentido reconocido?; Resultaron significativas ($\chi^2=83.7$, $g.l.=6$, $p\text{-valor}\leq 0.0001$) las opciones correspondientes al 67% ($Rz=4.8$, $p\text{-valor}\leq 0.0001$).

Para el reactivo Q5. ¿Qué es lo que deseas obtener de tu profesor? Las respuestas en su conjunto resultaron significativas ($\chi^2=530$, $g.l.=4$, $p\text{-value}\leq 0.00001$). Siendo “la adquisición de experiencia y formación” ($Rz=13.8$, $p\text{-value}\leq 0.0001$) la primera elección, seguida por “una expresión libre” ($Rz=2.3$, $p\text{-value}\leq 0.02$) y “la escucha” ($Rz=3.5$, $p\text{-value}\leq 0.001$) así como, “una relación positiva” ($R=2.6$, $p\text{-value}\leq 0.01$) y finalmente en último lugar de elección el “acompañamiento” del profesor ($Rz=12.5$, $p\text{-value}\leq 0.001$).

Existe una relación significativa ($\chi^2=20.5$, $g.l.=4$, $p\text{-valor}\leq 0.00001$) entre las expresiones de “malas prácticas” (carencia, falta, contrarias a...) y la dimensión del ECP correspondiente a la Aceptación Positiva Incondicional. Por otro lado, existe una relación significativa ($\chi^2=20.5$, $g.l.=4$, $p\text{-valor}\leq 0.00001$) entre las expresiones de “buenas prácticas” (presencia, correspondencia con...) y la dimensión del ECP de la Congruencia. El

“Expertise” del profesor se asocia significativamente ($\chi^2=27.5$, g.l.=4, p-valor ≤ 0.00001), con “buenas prácticas” ($Rz=4.8$, p-valor $< .001$) en tanto que, la Actitud con que el profesor se relaciona al educando, se asocia significativamente ($Rz=3.6$, p-valor $= .001$) a expresiones de “mala práctica” -traducible como impropia, inadecuada-.

En síntesis los resultados muestran un grado de inconformidad con la práctica docente manifiesta en los siguientes resultados: El 29% de los encuestados declara no percibir el reconocimiento (*aceptación positiva incondicional*) de parte de su profesor. Uno de cada dos alumnos considera que solo la mitad o menos de sus profesores les reconocen (acompañan) durante el proceso de enseñanza. Un acumulado del 30% de la población considera que la mitad o menos de sus profesores son “buenos” (simultáneamente capaces, competentes, didácticos, etc.). Finalmente existe desacuerdo entre el alumnado respecto de la coherencia de la docencia que reciben, entre el decir y hacer en la enseñanza y sus métodos (*congruencia didáctica*). Por otro lado, en menos de un tercio (29.9%) los encuestados reconocen positivamente de la práctica docente de sus mentores la identificación del profesor para con la condición y circunstancia de sus educandos (*actitud empática*); En tanto que un 82.4% de la población estudiantil encuestada pondera positivamente el dominio de la materia (*congruencia en el expertise*) de sus profesores.

Conclusiones

El joven estudiante universitario se manifiesta satisfecho con la práctica docente de sus profesores en cuanto a la capacidad y empatía de la práctica docente por formarles en el ámbito laboral. Sin embargo, fuera del ámbito profesionalizante su proceso de formación no es percibido de forma integral para con su persona. De ello da cuenta la falta de consenso (opinión dividida) al expresarse sobre “el decir y hacer” de la enseñanza de sus mentores (congruencia didáctica) donde, el educando no se siente acompañado en el proceso de su aprendizaje. De esta manera, resulta común la impresión del joven estudiante universitario de una docencia con un tratamiento no personalizado orientado preferencialmente al dominio del “saber hacer” (reproducir conductas habilidades y conocimientos profesionalizantes) dejando de lado el reconocimiento de la condición y circunstancia del alumno que le prepara para el “aprender a aprender” y aprender a lo largo de la vida. De no subsanarse esta condición, se promueve un grave déficit del educando frente a la demanda del “saber actuar” (autogestión y autonomía de criterio) afectando gravemente las posibilidades de su aprendizaje complejo (criterio, juicio para la toma de decisiones y autonomía) propia de la formación en estudios superiores. Aprendizaje donde se requiere

de la autovaloración y desarrollo de autorregulación en los estudios que se gestiona desde un acompañamiento como el proporcionado por una docencia con Enfoque Centrado en la Persona (Rentería, A., 1995; Sevilla Godínez, H., op. cit.).

Así, no cubrir la formación integral del educando coloca en desventaja al educando en un mundo continuamente cambiante, lleno de incertidumbre donde la autoimagen, sentido de autoeficacia, autoestima y autorregulación resultan esenciales para su desempeño personal y profesional. Esto plantea la paradoja donde el egresado de una licenciatura (titulado) carecería de la autorregulación y actitud autogestiva necesaria para un ejercicio autónomo y no solo reproductivo o basado en la memoria. En tal contexto, se hallará en franca desventaja frente a los procesos de actualización y certificación continua de nuestra época, tal como lo revelan los resultados obtenidos a partir de las bases de datos disponibles públicamente del CENEVAL en su ejercicio 2011 que muestran para el examen EGEL (Examen General para el Egreso de la Licenciatura) -aplicado a treinta y tres licenciaturas- que el 44.6% del total de los sustentantes (egresados) no alcanzó un nivel de suficiencia (sin testimonio); esto es, no se les considera poseedores de *“...los conocimientos y habilidades esenciales para el inicio del ejercicio profesional”*. Si bien esta alarmante situación expuesta por el EGEL representa una síntesis parcial de los problemas de la oferta educativa nacional en todos sus niveles (sistema educativo, escuela, aula, profesor) resulta indicativo de la grave incapacidad del sistema de enseñanza superior en licenciatura para proporcionar una educación integral de calidad.

Como medida preventiva al grave problema de egresados titulados pero que, -como muestra las estadísticas del EGEL- resultan no certificados, la práctica docente con un enfoque del Enfoque Centrado en la Persona reasumiría la formativo integral a la par de lo profesionalizante en la relación alumno-profesor.

Bibliografía

- Celdrán C. M. y Escartin S. J. (2008). ¿Qué piensan los alumnos universitarios sobre las competencias interpersonales de su profesorado? Un estudio cualitativo. Universidad de Girona. Consultado el 25 de mayo del 2012 en <http://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/1034/176.pdf?sequence=1>
- González Debén A. y Méndez Ramírez I. (2001). Comparación entre diferentes métodos de análisis de residuos en tablas de contingencia y un nuevo enfoque. Revista investigación operacional Vol. 22, No. 3, México.
- Hernández H. P., Hernández J. C., García G. J., Capote M. C. (2004). La percepción del alumnado de las teorías psicoeducativas de los mejores y peores profesores. Consultado el 25 de mayo del 2012 en <http://www.tafor.net/images/Comunica001.pdf>
- Hidalgo Montesinos D., Galindo Garre F., Ingles Saura G., Campoy Méndez G. y Ortiz Soria B. (1999). Estudio del funcionamiento diferencial de los ítems en una escala de habilidades sociales para adolescentes. Anales de psicología Vol 15, No. 2, 331-343. Universidad de Murcia, España.
- Pichardo, M. C., García Berbén A. B., De la Fuente J., y Justicia F. (2007). El estudio de las expectativas en la universidad: análisis de trabajos empíricos y futuras líneas de investigación. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 9 (1). Consultado el 25 de mayo del 2012 en <http://redie.uabc.mx/vol9no1/contenido-pichardo.html>
- Newcombe R., G., y Merino, S., C. (2006). "Intervalos de confianza para las estimaciones de proporciones y las diferencias entre ellas". Interdisciplinaria año/Vol. 23, numero 002. Centro Interamericano de Investigaciones Psicológicas y Ciencias Afines. Buenos Aires, Argentina, pp. 141-154.
- Rentería, A. (1995). La educación desde la teoría y la práctica del desarrollo humano. Sinéctica 6, ITESO México, pp. 1-6.
- Sevilla Godínez, H., (1981). La docencia y el enfoque centrado en la persona. EduDoc, ITESO México, pp 1-9.
- Velasco Lafarga, L., G. (2006). Terapia Rogeriana. Enfoque Centrado en la Persona. Capítulo 5, pp.1-17.